

La juventud actual

Alfonso Díez Prieto (SA)

De ser la “generación más preparada de la historia” – como se decía antes de la crisis, en la época del primer Gobierno Zapatero (2004-2008), cuando estábamos “en la Champions league de la economía” – pasa a ser, quizá, la generación más desencantada de todas y la primera en la historia que vivirá peor que sus padres.

Es lo que tienen las crisis, que nos desengañan al mostrarnos la cruda realidad. Aquel prometedor futuro rosa, de claros horizontes y grandes oportunidades, de pronto se torna oscuro e incierto, sin salidas. Ahora resulta que esta juventud tan “suficientemente preparada”, con títulos superiores, viajada, leída, hablando idiomas, experta en el uso de las TIC (Tecnologías de la Información y de la Comunicación), etc., tendrá que emigrar, como hicieron sus abuelos, trabajará por un mísero salario y en condiciones laborales poco menos que esclavistas y se pagará, si puede, su propia jubilación. La vida, ciertamente, no es lineal; da muchas vueltas.

Primer vistazo: educación.

Lo dicen los numerosos y variados informes, al margen de las conclusiones que saque cada uno, para fomentar la competitividad y el emprendimiento, o para denunciar las deficiencias e injusticias del sistema que cierra las puertas a la juventud. Por ejemplo, para la OCDE (“Panorama de la Educación, 2010”), España encabeza la tasa de fracaso y abandono escolar, mientras, paradójicamente, tiene el porcentaje más alto de licenciados universitarios de los países de su entorno europeo. Por lo visto tenemos mucho en los dos extremos: por abajo, nada menos que un 48% de la población entre 25 y 64 años con estudios primarios y secundarios incompletos, seguido de un insuficiente 22% de titulados medios (bachillerato y FP). Y, por arriba, un excesivo 30% de universitarios (superior a la media de los países que forman la OCDE, que está en el 27%).

O sea, muchos licenciados, pocos técnicos y cuadros medios, y demasiados con baja o nula titulación. De ahí las negativas consecuencias en el mercado laboral, ya que la educación secundaria superior (bachillerato y FP) sería el requisito mínimo para un puesto de trabajo actual. Además, centrando el foco en los jóvenes entre 25 y 34 años, resulta que la imagen final es poco halagüeña, pues sólo el 65% de ellos alcanzó ese mínimo, quedando, por tanto, un 35% fuera de lo exigido laboralmente. Una media muy baja respecto de los países de la OCDE y de la UE, que alcanzan, respectivamente, el 80 y el 82 por ciento, y que nos sitúa en los últimos lugares del ranking de ambas organizaciones. (Gráficos 1 y 2).

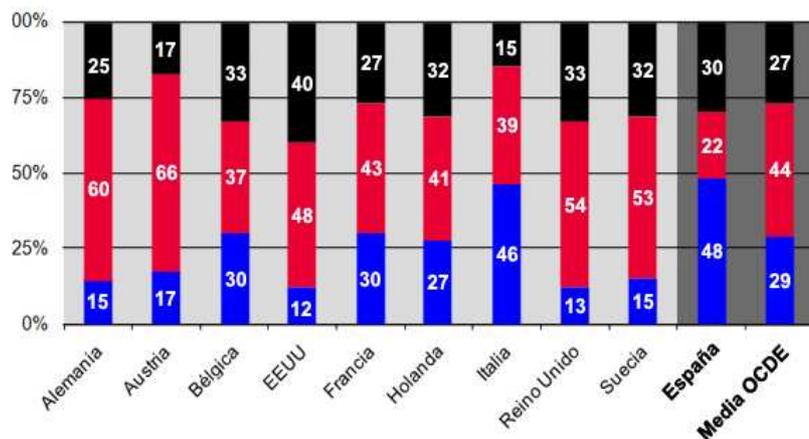


Gráfico 1

Algunos países de la OCDE según el nivel educativo de sus habitantes: **la franja superior, licenciados y equivalentes; la franja intermedia, titulados con educación secundaria superior; la franja inferior, quienes no alcanzan ese nivel.**

(Fuente: OCDE)

en el punto de mira

Alemania	86
Bélgica	83
Corea	98
Dinamarca	85
ESPAÑA	65
Estados Unidos	88
Filandia	90
Francia	83
Grecia	75
Irlanda	85
Italia	69
México	40
Países Bajos	82
Portugal	47
Reino Unido	77
Suecia	91
Suiza	90
Media OCDE	80
Media UE 19	82

Gráfico 2 (Fuente: OCDE)

En conclusión:

- El alto porcentaje de fracaso escolar y abandono prematuro de los estudios reduce las posibilidades de inserción sociolaboral y condena a las familias más desfavorecidas a la marginación social. La escuela les ha servido de poco.
- En el otro extremo, la sobrecualificación está consiguiendo promociones de licenciados universitarios frustrados, desmoralizados y apáticos, resignados a trabajos que no están a la altura de sus expectativas, y que aceptan por la necesidad de sobrevivir en una sociedad que, al mismo tiempo, los adula y les impide progresar. Así que más cada día deciden emigrar.
- Entre tanto, escasean los profesionales de perfil medio, los más demandados, especialmente por las industrias, y con más oportunidades profesionales por dinamismo, formación y flexibilidad laboral para cambiar de sector. Precisamente lo que se necesita y de lo que más carecemos.

Segundo vistazo: desempleo, precariedad...

Estudios más recientes ahondan más y llegan a conclusiones similares, proponiendo soluciones que demuestran la viable y positiva rentabilidad social, si el Estado las pusiera en práctica. Veamos:

El **Consejo de la Juventud de España (CJE)** en sus dos campañas (febrero, 2015) “Juventud necesaria” y “Juvenal” llama la atención sobre la situación de la juventud española en el contexto de crisis actual. En el informe “Juventud Necesaria: consecuencias económicas y sociales de la situación del colectivo joven” retrata una generación marcada por el desempleo, la precariedad, la sobrecualificación, la emancipación tardía y la emigración. Es un estudio de Daniel Sorando y Stefano de Marco, que valora cuáles serían las consecuencias económicas y sociales dentro de 10 años, si permaneciera la situación de los jóvenes igual que hoy en día. Entre otros, los siguientes datos:

- La emigración de los jóvenes, con lo que tiene de “fuga de cerebros” representa para el Estado un alto coste: unos 4.000 millones de euros al año. De 2008 a 2013 emigraron unos 218.000. Si se mantiene la tendencia durante la próxima década, el coste representaría entre el 4,5% y el 5,6% del PIB (según el de 2013); es decir, entre 46.000 y 57.000 millones de euros.
- En lo laboral, los autores destacan el dato del desempleo juvenil padecido por el 42,4% de la generación entre 15 y 29 años (cifras 2013, Eurostat); casi 30 puntos porcentuales más que en 2007, el doble con creces de la tasa de la UE 15, que es del 18,7%. Constata además que el desempleo en España es mayor cuanto menor es el nivel educativo.

- Respecto del empleo parcial, la tasa entre los jóvenes se ha disparado, pasando del 10% en 1995 al 27,3% en 2014, superando por primera vez la europea (27%).

En este sentido, queda patente la relación entre la precariedad juvenil, la baja fecundidad, la emancipación tardía y la falta de políticas que permitan la conciliación de la vida familiar. Eso supone una inversión de la pirámide poblacional que amenaza la sostenibilidad futura del Estado de Bienestar.

Dicho estudio indica también que la situación actual de los jóvenes se caracteriza por la consistencia de fuertes lazos familiares con una alta dependencia y protección mutua, sobre todo de padres a hijos e incluso a nietos, recayendo sobre las familias un esfuerzo y unas obligaciones que el Estado debiera asumir.

Esta realidad implica la necesidad de invertir más en gasto social, cuyo porcentaje sobre el PIB está en el 25,4%, lejos del 29,2% de la media de los países de la UE.

En definitiva, las conclusiones del estudio apuntan a que la inversión en los jóvenes puede generar beneficios a largo plazo para toda la sociedad española, como se puede apreciar en el siguiente gráfico, reduciendo un 10% el desempleo juvenil, la instauración de un accesible parque de viviendas en alquiler y más políticas familiares:

El Observatorio de Emancipación del Consejo de la Juventud, en su reciente informe del tercer trimestre de 2014 – un análisis periódico de las condiciones sociolaborales de la población joven – se centra en el empleo y la vivienda y añade a los datos anteriores:

- Los jóvenes españoles deberían ganar un 98% más de lo que ganan ahora (o sea, unos 1.950 euros al mes) y destinar casi el 60% de su salario para comprar una vivienda.
- Sólo el 21,8% de los menores de 30 años han logrado emanciparse, por lo que aún queda más del 78% de los considerados jóvenes que siguen viviendo con sus padres. Un porcentaje lejano al de la UE15, donde el 44,3% de los jóvenes de 20 a 29 años ya viven por libre.
- En relación con el empleo, el informe afirma que “la precariedad, la temporalidad, la subocupación y la sobrecualificación” siguen

caracterizando las condiciones laborales de la juventud en España. Así, la tasa de paro de los menores de 25 años supera el 52,4% y en el caso de los que tienen entre 25 y 29 alcanza el 28,7%.

- Por otra parte, según los datos registrados en el Servicio de Empleo Público Estatal (SEPE), el 93,7% de las nuevas contrataciones realizadas durante el tercer trimestre de 2014 a personas entre 16 y 29 años fueron de carácter temporal y los contratos indefinidos solo representaron el 6,3%.

Tercer vistazo: valores, intereses...

El informe “*Jóvenes españoles 2010*” de la Fundación SM, dirigido y coordinado por los catedráticos Juan González-Anleo y Pedro González Blasco, no ha perdido vigencia, aunque hayan pasado cinco años e importantes cambios sociopolíticos. Sobre *valores, intereses, preocupaciones, participación social, creencias, etc.* de los jóvenes entre 15 y 24 años, destacamos:

- Los jóvenes consideran “**muy importante**”, ante todo, su **familia, la salud y los amigos**.
- Disminuye la **conciencia juvenil sobre el ambiente**. El 42% de los jóvenes considera que el equilibrio de la naturaleza resiste el impacto de los países desarrollados o en desarrollo.
- Más de la mitad de los jóvenes siente que hay **poca integración social** ya sea por desconfianza en la gente o porque cree que a la gente le preocupa poco lo que le pasa a los demás.
- La **participación social juvenil se hunde**: el 81% no pertenece absolutamente a ningún tipo de asociación u organización, ya sea juvenil, cultural o deportiva. (Sin embargo, a partir del 15M de 2011, esta participación social parece considerablemente aumentada).
- Una importante mayoría de los jóvenes (el 56,5%) suscribe que “la **política** no tiene nada que ver conmigo, no afecta para nada mi vida privada”.
- Los jóvenes siguen dando mucha importancia a las **infidelidades**.
- La **religión** está entre los últimos lugares en una escala de valoración de las cosas más importantes para los jóvenes (22%), aunque sube tres puntos porcentuales con respecto a los datos de *Jóvenes españoles 2005*. No obstante, más del 50% se define como católico.
- Las actividades relacionadas con salir a **bares**,

cafeterías, discotecas o al cine son muy importantes.

- La **lectura** se da más entre las mujeres que entre los hombres, si el 75% de las jóvenes lee, los jóvenes lectores son un 11% menos (en 2004 eran un 14% menos).
- Los **juegos de ordenador** y **juegos electrónicos** en general son una actividad más masculina.
- Desciende significativamente la proporción de jóvenes para los que **beber alcohol y hacer botellón** es algo bastante o muy importante (31,5% en 2004 y 26,8% en 2010).
- El uso del **ordenador, teléfono móvil y de las redes sociales** es mayoritario.
- El 77% de los jóvenes extranjeros considera que, como **inmigrantes, deben adaptarse a la cultura de los españoles** y no al revés; y un 85% de ellos opina que los **españoles debemos respetar todas sus costumbres, mientras no vayan contra la Constitución**.
- Los **principales problemas para los jóvenes inmigrantes** son el paro (86%), el racismo y la xenofobia (76%), la violencia juvenil (72%), la falta de futuro (70%) y la calidad en el empleo (70%).

Cuarto vistazo: El Manifiesto del Consejo de la Juventud de España, JUVENTUD NECESARIA
Firmado por numerosas organizaciones juveniles, entidades sociales y cuantas personas lo deseen. Basta entrar en www.juventudnecesaria.es/manifiesto/ del Consejo de la Juventud de España.

“Las personas jóvenes estamos cansadas de escuchar que somos el futuro cuando no vemos un porvenir claro. Es por ello que queremos manifestar con más fuerza que nunca que somos el presente, un presente necesario para el devenir de una sociedad donde, sin embargo, no se nos tiene suficientemente en cuenta. La actual situación juvenil ha adquirido un cariz dramático, lo cual ahondará en un escenario aún más deteriorado para el conjunto social en un futuro no muy lejano.

Por mencionar sólo algunas de las situaciones que más nos afectan, más de la mitad de los y las jóvenes del país no tenemos un puesto de trabajo, un cuarto de nosotros y nosotras no podemos trabajar o estudiar debido a las condiciones económicas y sólo dos de cada diez nos

podemos independizar de la casa de nuestros padres y madres debido a la precariedad laboral imperante. A ello hay que añadir, desde que comenzó la crisis, los cientos de miles de casos en los que nos vemos obligados y obligadas a buscar una oportunidad en el extranjero que no encontramos aquí.

Si ya los datos a día de hoy reflejan una gran crudeza, las cifras podrían ser aún más desoladoras en el futuro, si no hacemos un gran esfuerzo para mejorar la situación. De mantenerse en el tiempo semejantes porcentajes, estamos abocados y abocadas al desastre, no ya como juventud, que también, sino como sociedad.

Por todo lo anteriormente expuesto, nos adherimos al presente manifiesto reconociendo la difícil situación que atraviesa la juventud y considerando fundamental adoptar medidas concretas para atajar tan grave problemática. Es fundamental potenciar la voz de los y las jóvenes para que esté presente en todos los ámbitos que le afectan y, para que así sea efectiva, será necesario contar con las herramientas y canales de participación pertinentes.

Las entidades aquí firmantes asumimos de tal manera la necesidad de trabajar conjuntamente para tratar de informar y actuar ante esta creciente preocupación. En este sentido, consideramos que la juventud es necesaria para el desarrollo futuro de la sociedad. Ayudar a las personas jóvenes hoy es ayudarnos a todos y todas mañana”.

Documentación utilizada:

- Secretaría de Estado de Educación y Formación Profesional, *Panorama de la Educación. Indicadores de la OCDE 2010. Informe español* (Ministerio de Educación, Madrid, 2010).
- González-Anleo, J., González Blasco, P. y otros, *Jóvenes españoles 2010* (Fundación SM, Madrid, 2010).
- Moreno Mínguez, A. y Rodríguez San Julián, E., *Informe Juventud en España 2012* (Instituto de la Juventud, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, Madrid, 2013) (www.injuve.es).
- De Marco, S. y Sorando, D., *Juventud necesaria. Consecuencias económicas y sociales de la situación del colectivo joven* (Consejo de la Juventud Española, Madrid, 2015) (<http://www.juventudnecesaria.es>).
- *Observatorio de emancipación nº 7. Tercer trimestre de 2014* (CJE, Madrid, 2015) (www.cje.org).
- E. Codina y R. Limón Málaga, “Una generación en el abismo”: *El País* 27/03/2015.